

Atenea

Revista Mensual de Ciencias, Letras y Artes
Publicada por la Universidad de Concepción

Año XXVI

Julio-Agosto de 1949

Núms. 289-290

Puntos de vista

Goethe y Balzac en el pensamiento europeo

*A*TENEA, defensora de los valores del espíritu y de la libertad del hombre, se asocia a los homenajes que en el país y en el mundo entero se rinden a dos grandes escritores de genio, que compendian y expresan altos atributos del pensamiento europeo occidental: Goethe y Balzac.

En estos momentos de la historia, en que la libertad del hombre está amenazada por múltiples fuerzas oscuras de contenido social, económico, filosófico y sectario, se hace indispensable recordar y defender la obra artístico-literaria de los auténticos creadores de verdad y belleza, quienes sintieron por el hombre, con su compleja estructura, un amor fraternal y una honda comprensión de sus alegrías y angustias.

Goethe y Balzac representan lo mejor de la tradición clásica europea; del humanismo de esencia racionalista; de la independencia intelectual; de la libertad y la tolerancia; de los ideales de la cultura. En estos aspectos, es clara su oposición a las ideas y sistemas que desprecian al individuo y lo envilecen. Su obra es un intento de equilibrio entre lo que hay de inevitable y necesario en las formas colectivas de la sociedad y lo que hay de sagrado en la libertad de la persona.

Las obras de Goethe: «Leiden des jungen Werthers», «Goetz von Berlichingen», «Clavijo», «Stella», «Wilhelm Meister», «Orestes», «Iphigenie auf Tauris», «Torquato Tasso», «Hermann und Dorothea», «Metamorfosis de las plantas», «Faust», «Las afini-

dades electivas», «Nausicaa», «Elegías romanas», «Poesía y Verdad», llevan el sello del ideal de la belleza, con sencillez y serenidad. Ellas aspiran, como una luz deseosa de purificación, a la ascensión continua, a la perfección absoluta. Ahondan en la vida del individuo para sacar de él las raíces de una conciencia universal. Destacan la fuerza de la naturaleza, que se confunde con Dios, en una concepción atrevidamente panteísta. Todo está en constante movimiento y superación; un halo incesante de poesía rodea el mundo de las cosas. Y Goethe, con la serenidad y persistencia de un dios griego, va fijando este devenir cósmico en obras maestras de inquietud espiritual y hondura filosófica.

Balzac, a su vez, bondadoso e impresionable, cava hondo en el conocimiento de los caracteres, sin grandes ambiciones por el mundo de las formas meramente ideales. Su cerebro potente, infatigable, crea una humanidad pletórica de fuerza y de realismo. Su gigantesca obra «La comédie humaine», con «Les Chouans», «La Physiologie du mariage», «Glorie et malheur», «La vendetta», «Une double famille», «Étude de femme», «Sarrazine», «La peau de chagrin», «Maître Cornélius», «Les Proscrits», «La bourse», «Louis Lambert», «Eugénie Grandet», Le «Père Goriot», «La femme de trente ans», «L'enfant maudit», Pierre« Grasson», «Pierrette», «Une ténébreuse affaire», «La fausse maitresse», «Honorine», «Illussions perdues», «Beatrix», «Modeste Mignon», «Le curé du village», «Les parents pauvres», «Les paysans» y «Contes drolatiques» y decenas de otros libros, es un verdadero monumento de psicología trascendental.

Consumado pintor de sentimientos y pasiones, de debilidades y grandezas de su tiempo, nos da un cuadro vívido y bello de la sociedad francesa, profundizando más que ningún otro en el corazón del hombre. Balzac, francés en sus puras esencias, llega a lo universal por la amplitud humana y filosófica de sus personajes.

El homenaje que hoy se rinde a estos dos genios del pensamiento europeo, llega en el instante preciso en que debe defenderse de nuevo la libertad amenazada. Y llega como un canto mágico y sonoro a la belleza, el amor y la fraternidad universales.